

Estilismo

para ocasiones especiales

HAY ALGUNAS FECHAS A LO LARGO DEL AÑO QUE INEVITABLEMENTE LLEVAN ASOCIADAS LOOKS Y ESTILISMOS PROPIOS. DÍAS CLAVES EN LOS QUE SE ACUMULAN NUMEROSAS CELEBRACIONES Y COMPROMISOS DE VARIADO TIPO. CENAS CON AMIGOS, BODAS, CUMPLEAÑOS, CITAS ESPECIALES, ETC. Y EN TODOS LOS ACTOS HAY QUE BRILLAR CON LUZ PROPIA, AUNQUE NO SIEMPRE ES FÁCIL ACERTAR A LA PRIMERA. POR ESO, NUNCA ESTÁ DE MÁS UNA CLASE DE ESTILISMO.

La elección del vestuario, peinado y maquillaje en algunos de estos acontecimientos es clave. Ir adecuadamente vestido a un acto, por ejemplo, de la empresa en la que se trabaja fortalecerá nuestra imagen y nos posicionará en la compañía. Es el mismo caso que con otros compromisos de carácter familiar o social. Encontrar una imagen cómoda, elegante y con la que nos sintamos identificados no es tarea fácil, pero cuando la hallemos, resultará altamente satisfactoria.

El mejor look

Cuando un acontecimiento se avecina la pregunta es inmediata: ¿qué me pongo?

Muchas veces, este tipo de actos es la excusa perfecta para romper con la monotonía de nuestra imagen de oficina. Darnos a conocer fuera del entorno habitual con otro look, puede causar impresión entre nuestros compañeros, jefes o familiares.

También sirve para que nos puedan ver desde una óptica diferente y nos puedan conocer más a nivel personal.

Por otro lado, las cenas o comidas de empresa suelen ser un curioso momento, donde hombres y mujeres adquieren una actitud bien diferente: mientras las chicas suelen acudir con looks totalmente festivos –vestidos largos, brillos, tacones...–, los chicos, cansados de la rígida etiqueta de traje y corbata a la que están sometidos, optan por un look más casual y eligen enfundarse unos “jeans”. El resultado, una mezcla esperpéntica de estilos.

Para evitar malos entendidos y confusiones, la mejor solución es que la empresa –y las personas que se encargan de organizar los actos– ofrezcan informaciones claras y pautadas sobre el estilo de la cena (o comida) en sí. El lugar y el formato de la misma influirán directamente en la vestimenta más adecuada para el acontecimiento.



Por Mª Carmen Cazcarra
Directora de Cazcarra Image Group

La consigna principal es procurar que nuestro estilismo no sea el centro de atención y levante comentarios de todo tipo; pero a la vez, es necesario marcar un estilo propio y apostar por un look elegante y que deje huella.

“Little black dress”

Para una cena de empresa, la apuesta segura y exitosa es el look de vestido negro: “little black dress” o “total black dress”. Todos los modelos son adecuados: globo, ajustados, con pliegues, palabra de honor... Y si el negro no te convence, una buena opción es apostar por el azul petróleo, el violeta o el gris metalizado. Este look sencillo, se puede complementar para resultar más *glamouroso* con satén, pieles, plumas, lentejuelas... Siempre huyendo de los excesos y las mezclas. Si eliges lentejuelas, descarta las pieles o plumas. Si prefieres el satén, evita los tonos metálicos. Muy importante es la elección de los zapatos, las medias, el bolso o el cinturón. Y si queremos lucir tendencias actuales, deberás apostar por las prendas con transparencias, broderie, encajes o elementos

lenceros. Tejidos muy femeninos y elegantes, ideales para la sensualidad nocturna.

Recogidos y melenas

En este tipo de eventos podemos también romper con la monotonía en el cabello. Los recogidos, altos o bajos, son los aliados perfectos para una ocasión especial junto a un vestido de noche. También las melenas con notable volumen, aunque más “casual”, pueden darnos el toque de sofisticación que necesitamos para algunos actos. Los tocados o diademas, por ejemplo de plumas, nos otorgarán exotismo, elegancia y un aire sofisticado. Otra alternativa muy válida son los looks mojados, a base de geles y gominas, que pueden resultar muy favorecedores según el vestuario elegido.

Maquillaje

De nuevo, especial atención a los excesos. Lo más recomendable es un maquillaje suave, con una buena base y correctores. A partir de aquí, podrás elegir si marcar y destacar más los ojos o los labios. Nunca ambas cosas. No te olvides del toque del colorete para resaltar el rubor del rostro.